

HORA SANTA 2022

1.- Introducción.

Después de la celebración de la Cena del Señor, cálida e intensa, en la que Jesús nos ha reunido en torno a su mesa, como lo hizo aquella tarde de Jueves Santo en la que reunió a sus discípulos, ahora de nuevo nos invita a orar con Él. La oración nos ayuda a crecer juntos, más unidos a Jesús y más unidos a la comunidad. Queremos en esta noche orar y acompañar a Jesús en Getsemaní.

ORACIÓN

Señor Jesús, queremos velar contigo, queremos estar junto a ti, sabemos que eres tú quien nos ha atraído. Quizá no se nos ocurran muchas cosas, pero queremos estar, queremos sentir tu amor, queremos amarte, queremos aprender a amar. Queremos acompañarte.

En silencio interiorizamos esta oración. Que esta oración vaya empapando nuestro corazón

Acógenos como discípulos que quieren aprender de ti, seguirte siempre. Acógenos como amigos. Señor Jesús, toca esta noche nuestro corazón, llénanos de la vida que solo tú puedes dar. Queremos compartir contigo nuestros sentimientos de angustia, de dolor y de falta de paz que hay en nuestro mundo y en cada uno de nosotros.

En silencio interiorizamos esta oración. Que esta oración vaya empapando nuestro corazón.

CANTO: NADIE TIENE AMOR MAS GRANDE
 QUE EL QUE DA LA VIDA POR SUS AMIGOS (BIS)

Monición a la lectura el trozo evangélico.

Al leer los textos bíblicos de Marcos, de Mateo, de Lucas, sobre esas horas oscuras en Getsemaní, podemos descubrir detalles que nos ayuden a vivir este momento de oración con profundidad.

Que, como una semilla plantada en nuestra mente y en nuestro corazón, nuestra voluntad quede transformada, y salgamos hoy de esta hora, con un sentido pleno y despierto para hacer que el mundo y nuestras vidas se llenen del amor de Dios, para que seamos capaces de pasar por el mundo "haciendo el bien", como Jesús.

Del evangelio de San Lucas.

Jesús salió y se fue, como era su costumbre, al monte de los Olivos; le siguieron también sus discípulos. Cuando llegaron al lugar, les dijo: "Orad para no caer en la tentación". Después se alejó de ellos como a la distancia de un tiro de piedra y, doblando las rodillas, oraba diciendo: "Padre, si quieres, aparta de mí esta prueba. Sin embargo, que no se haga mi voluntad, sino la tuya". Fue donde sus discípulos y los encontró dormidos. Oraba con más insistencia y su sudor se convirtió en grandes gotas de sangre, que caían hasta el suelo. Entonces se le apareció un ángel del cielo que venía a animarlo, y empezó a luchar contra la muerte.

Palabra del Señor.

Centramos nuestra reflexión personal.

1.- Cómo acude Jesús a esta oración.

Jesús experimentó tristeza, miedo y angustia. Se encarnó hasta las últimas consecuencias. Pasó por todos los recovecos del dolor humano. Los recogió todos en sus manos. Sufrió lo indecible. Y como hermano de la humanidad, se vio sometido a la mayor oscuridad: sentirse abandonado por su Padre.

REFLEXIÓN Y ORACIÓN

En los peligros, en las angustias, en las dudas, invoco a Dios Padre.

No le apartes de tu boca, no le apartes de tu corazón; y para conseguir la fortaleza, no te desvíes de los ejemplos de su vida, no olvides su Palabra.

No te extraviarás si le sigues, no desesperarás si le ruegas, no te perderás si en Él piensas.

Si Él te tiende su mano, no caerás; si te protege, nada tendrás que temer; si es tu guía; llegarás felizmente a la meta.

2.- La intensidad con que la hace.

Una confianza rotunda. Absoluta en su Padre. Sin fisuras. La confianza en Aquel que es el Dios de la Vida. El Dios de la misericordia. Desde esa experiencia de filiación confiada, Jesús abre su vida a pasar también por la muerte, como cualquiera de nosotros.

CANTO: NADA TE TURBE, NADA TE ESPANTE,
QUIEN A DIOS TIENE NADA LE FALTA

3.- La actitud de los discípulos.

Parece ser que ninguno de sus discípulos, ni siquiera sus más íntimos, que se quedaron dormidos a distancia del maestro, se mantuvo cerca de Jesús en aquella terrible noche, en medio de aquel huerto de olivos.

CANTO. PERDONAME, SEÑOR Y OLVIDA MIS ERRORES
QUE YO QUIERO CAMBIAR MIS EQUIVOCACIONES.

4.- “Si es posible pase de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”

En Getsemaní Jesús sintió soledad, y experimentó la tentación del abandono, del vacío, del silencio. Entrar en Getsemaní con Jesús “es abordar nuestra radical soledad. Aunque nos produzca vértigo y nos llene de angustia, hay que mirar el túnel de frente y entrar en él (...); entonces se invoca al que te puede sustentar y sales del túnel con una soledad habitada, con el sentimiento de una presencia, con la vida arraigada con el único que es fuente de vida y libertad”.

CANTO. EN DIOS PONGO MI ESPERANZA Y CONFÍO EN SU PALABRA.

Oración Final: TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR

- . **Porque has lavado nuestros pies y nuestros corazones.**
- . **Porque nos has enseñado a amar. Por tus palabras de vida.**
Te damos Gracias, Señor.

- . **Por tu pan y por tu vino, te damos gracias, Señor. Por tu entrega hasta el fin. Porque te has quedado con nosotros,**
te damos gracias, Señor.

- . **Porque podemos comulgar con tu pasión. Porque nos contagias de tu resurrección. Porque nos das las arras de la vida eterna,**
te damos gracias, Señor.